

# Capítulo 4: **Una Herencia de Bendición**

Quiero decirte que si tú sirves en la casa de Dios, si tú sirves en la casa del Padre, si tú sirves en la visión de Dios, hay una bendición enorme para tu vida.

*Salmo 2:1-12*

1 *¿Por qué se amotinan las gentes,  
Y los pueblos piensan cosas vanas?*  
2 *Se levantarán los reyes de la tierra,  
Y príncipes consultarán unidos  
Contra Jehová y contra su ungido, diciendo:*  
3 *Rompamos sus ligaduras,  
Y echemos de nosotros sus cuerdas.*  
4 *El que mora en los cielos se reirá;  
El Señor se burlará de ellos.*  
5 *Luego hablará a ellos en su furor,  
Y los turbará con su ira.*  
6 *Pero yo he puesto mi rey  
Sobre Sion, mi santo monte.*  
7 *Yo publicaré el decreto;  
Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú;  
Yo te engendré hoy.*  
8 *Pídeme, y te daré por herencia las naciones,  
Y como posesión tuya los confines de la tierra.*  
9 *Los quebrantarás con vara de hierro;  
Como vasija de alfarero los desmenuzarás.*  
10 *Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes;  
Admitid amonestación, jueces de la tierra.*  
11 *Servid a Jehová con temor,  
Y alegraos con temblor.*  
12 *Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino;  
Pues se inflama de pronto su ira.  
Bienaventurados todos los que en él confían.*

Quiero hacer énfasis en el versículo 8:

*Pídeme, y te daré por herencia las naciones,  
Y como posesión tuya los confines de la tierra.*

A veces tenemos una mente demasiado pequeña, a veces pensamos que no tenemos derecho a casi nada; a veces creemos que nuestro presente y nuestro futuro, es un presente con dosis de marginación, de escasez, de dificultad, de lucha, porque toda nuestra vida ha sido así... la vida que conocemos fue de esa manera, pero tienes que entender que si tú eres un hijo de Dios, y tú eres una hija de Dios, y si tú además eres un hombre, una mujer, que sirve en la casa de Dios, hay una herencia para ti; hay una herencia de bendición; hay demasiada bendición del cielo, hay demasiada bendición en el cielo preparada para ti, para que empieces a disfrutar de ella desde

hoy, o desde ayer, o desde antes de ayer... desde cuando entendiste la Palabra y empezaste a disfrutar de la herencia del cielo.

Entonces, hemos leído este pasaje, se refiere al Ungido de Jehová, se refiere a Jesús, ¿verdad?

Dice:

*Pídeme, y te daré por herencia las naciones,  
Y como posesión tuya los confines de la tierra.*

Esto fue lo que el diablo le quiso ofrecer a Jesús, pero, es que todo es de Dios... *mía es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan...* dice la Palabra. Pero no solamente es para Jesús, sino que Jesús quiere compartirlo contigo; Jesús quiere compartirlo con su iglesia, somos la esposa de Jesús, Él va a compartir todo con nosotros; si el Padre nos dio al Hijo, cuanto más no nos dará con Él todas las cosas (dice La Escritura). Entonces tú tienes que empezar a cambiar tu forma de pensar, y abandonar esas ideas de marginación, de limitación, de escasez, de sufrimiento, de aflicción, y empezar a pensar qué es lo que Dios tiene preparado para ti, sobre todo si tú eres un hombre, una mujer, que le va a servir... que le sirve, en la casa del Padre. Ahora, esto es lo que yo te cuento de parte de Dios, pero ahora voy a ir a La Escritura, para decirte dónde lo dice la Biblia, dónde la Biblia dice que todo eso está preparado para ti, que hay una herencia de bendición para todo aquel que le sirve al Padre. Cuando tú estás dedicando tiempo, energías, esfuerzo, corazón, mente, sentimientos, para servir a Dios, todo eso tiene una recompensa, una bendición enorme.

Quiero que leamos Lucas 15:11-32, este es un pasaje muy conocido, es el pasaje del Hijo Prodigio, traducido en un lenguaje más comprensible, "El Hijo Malgastador"; pero tal vez por primera vez en tu vida vas a escuchar un énfasis diferente en este pasaje, porque no vamos a hablar del Hijo Prodigio, no vamos a hablar del Hijo Malgastador, pero necesito leerlo sobre todo para ayudar a algunos hermanos que no les sea muy familiar, porque de lo que quiero hablarte, es del Hijo Mayor, el hijo que servía en la casa del Padre, y quiero enseñarte principios del cielo, sobre lo que dice en relación al hijo mayor, para que tú no cometas los mismos errores, y realmente puedas llegar a ser una mujer, un hombre bendecido, porque ya eres un hombre, una mujer, que está sirviendo en la casa del Padre, en la visión de Dios; pero el hecho de trabajar no significa que estés sirviendo, ni siquiera te asegura el hecho de que vayas a ser bendecido, es solo si tú aplicas los principios y las ideas de Dios. Vamos a profundizar en cosas preciosas, que van a ser claves para tus próximos meses, tus próximos años en el servicio en la obra de Dios.

*Lucas 15:11-32*

*11 También dijo: Un hombre tenía dos hijos;*

*12 y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.*

*13 No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.*

*14 Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle.*

*15 Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos.*

16 *Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba.*  
17 *Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!*  
18 *Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.*  
19 *Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.*  
20 *Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.*  
21 *Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.*  
22 *Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies.*

Hasta aquí hemos predicado siempre, sobre el corazón de Dios ¿verdad?, sobre el amor de Dios... el hijo prodigo, el hijo malgastador; todos nos identificamos con esto, quién no malgasto algo de su vida, algo de su salud, de su dinero, de su tiempo en tinieblas y luego volvió en sí, y volvió al camino del Padre, porque venimos de la casa de Dios; Él nos creo con sus manos ¿verdad?, un día nos damos cuenta que Él fue quien nos creo y volvemos en sí, y entonces empezamos a buscar a Dios, empezamos a caminar hacia la casa del Padre, y nos encontramos que cuando llegamos cerca de Jesús, cerca de Dios, hay una fiesta, hay una alegría porque volvemos, ¿verdad?, a sus brazos; y esto es lo que hemos escuchado, pero hoy no quiero hacer énfasis en esto, hoy quiero hablar del hermano mayor, porque fíjate lo que dice:

23 *Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta;*  
24 *porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.*  
25 *Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas;*  
26 *y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.*  
27 *El le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano.*  
28 *Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase.*  
29 *Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.*  
30 *Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo.*  
31 *El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.*  
32 *Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.*

Fíjate que interesante es este pasaje, vamos a los versículos 28 y 29, te ruego que prestes mucha atención en esto; fíjate cómo reacciona el hermano mayor. El hermano mayor es el tipo de hombre, de mujer, que está sirviendo en la casa del Padre; tú eres un hombre, una mujer, que estás sirviendo en la visión, en la casa del Padre, en la iglesia local; eres pastor, eres obrero, obrera... fíjate cómo reacciona :

28 *Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que*

*entrarse.*

*29 Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.*

Esta era una persona que estaba sirviendo en la casa del Padre, pero no estaba siendo bendecido... porque ni un cabrito le había dado para gozarse con sus amigos.

La situación es la siguiente: El padre está representando el corazón de Dios, el padre es un hombre amoroso, es un hombre misericordioso, es un hombre compasivo, que está gozoso porque su hijo perdido ha vuelto, arrepentido, a la casa del Padre, y entonces está haciendo fiesta... es Dios, así fue Dios contigo, así fue Dios conmigo, cuando volvimos a la casa del Padre; no nos echó en cara nada, simplemente se alegró, y nos recibió, nos besó, se alegró e hizo fiesta porque habíamos vuelto a sus brazos.

- Aquí hay un momento donde se hace una representación con Guillermo y Julio de cómo fue ese momento (en el cd lo puedes escuchar).

Cuando dice lo del cabrito seguro que había aspavientos, un espíritu irritado... fíjate que comienza diciendo "tantos años"; es un asunto de años... son muchos años lo que ese hombre ha estado currando ahí, en la iglesia; son muchos años los que esa mujer ha estado currando ahí, en la iglesia; está colocando sillas, está limpiando, está cocinando, está atendiendo los niños en las escuelas dominicales, se está poniendo la camiseta para salir a hacer evangelismo, está yendo a la radio, está llamando a las ovejas, está currando... como un león, como una leona... y de repente llega a la iglesia, y ve que hay una fiesta por un "pringado" entre comillas, con perdón... (que Dios lo ve de otra manera), pero es cómo lo ve el hermano mayor... dice: y este que ahora viene, que ha desperdiciado dinero por ahí... este hombre está enfadado; este hombre es un currante, que lleva muchos años trabajando en la casa del Padre, pero está enfadado... está muy enfadado. Yo creo que este hombre se tuvo que enfadar mucho, porque si estuvo muchos años currando y resulta que... a ti no te dan ni un cabrito, y viene ese que ha saltado todas las alarmas de la casa del Padre, y le montan fiesta... menudo mosqueo tenía ese hombre...

Fijaros que enseñanza más impresionante tendremos ahora en los siguientes versículos, es decir, existe muchas veces, el caso del hombre, de la mujer, que sirve en la iglesia local, te lo voy a contextualizar al siglo XXI... iglesia local, los últimos veinte siglos de cristianismo, de la iglesia, existen muchos casos de gente que sirve, que trabaja en la iglesia, pero que vive sin disfrutar ni de un solo cabrito con el paso de los años, ¿te puedes creer esto?, lo dice aquí la Biblia, lo dice este hombre... *tantos años te sirvo...* yo creo que cuando dice: *Y ni un cabrito...*, el dedo casi daba en el ojo del padre... *y ni un...* cuando alguien está enfadado... *tantos años te sirvo y nunca me has dado ni un cabrito...* ¡este hombre estaba enfadado! Y a veces nos puede pasar a nosotros ¿verdad?, que llevamos muchos años colocando sillas, no estoy hablando de nadie de la iglesia, estoy enseñando... si le tengo que decir algo a alguien, se lo digo directamente, pero que nadie se haga cocos...estoy enseñando, para que tú aprendas y no te pase lo que le pasó a este hombre, que estuvo muchos años sirviendo al padre, pero ni siquiera fue bendecido con un cabrito. Bien, entonces tú puedes estar muchos años colocando sillas, muchos años cocinando en la iglesia, muchos años limpiando, muchos años atendiendo a los niños en las escuelas dominicales, muchos años saliendo a las calles con la camiseta de evangelismo o con las cazadoras, y dirás: "Y salí con la nieve que había, y salí con el frío que hacía, y entré y subí y bajé, y estuve en la escuela dominical... y todas las noches, aunque estaba agotado, llamaba a las ovejas, y ni siquiera me diste un cabrito..." quiero que lo contextualices... "y cuando había que estar aquí, era el primero que llegaba a la iglesia... y cuando había que limpiar era la primera o el primero que se ponía los guantes; y cuando había que ir a la radio, yo salía corriendo del

trabajo... y ni siquiera me diste un cabrito...”, quiero que lo entiendas, que te metas en la realidad de ese hombre; “y me esforzaba con la danza... y con el teatro... y preparaba en mi casa, y dedicaba horas; me quitaba horas de sueño para que ese teatro fuera lo mejor posible, y ni siquiera me diste un cabrito...”, así hay mucha gente en las iglesias, decepcionada, frustrada, porque ha trabajado, porque se ha esforzado... y ni siquiera un cabrito... y venía y trabajaba, y servía, y cuando el pastor me decía, ahí estaba yo el primero... y ni siquiera me diste un cabrito.. y cuando había que estar en la alabanza, en la adoración, yo me esforzaba, y afinaba, y preparaba los micrófonos y tocaba la trompeta... y ni siquiera me diste un cabrito... Quiero que se te grave bien, porque estamos en el principio de algo grande que Dios va a hacer en España, en Europa, en el Mediterráneo, hasta Jerusalén, y quiero que realmente seas un hombre, una mujer, que trabaje en el Reino, en la visión, en la iglesia, pero que seas muy bendecido. Quiero enseñarte estos principios del Reino de Dios. ¿Qué más cosas hacemos en la iglesia? ... y llamamos a las ovejas: “Y Pepita ¿qué te pasó que no viniste?, te echamos de menos... ahh es que estuve malita... pues vamos a orar por ti... voy a poner un mensaje para los intercesores”... y ni siquiera me diste un cabrito, a pesar de que lo hacía todos los días, y llamaba y me esforzaba, y ponía el dinero de mi bolsillo para llamar... ¿qué más cosas hacemos en la iglesia? “...e iba los viernes a comprar a Makro, y aguantar esas colas en las cajas... y ni siquiera me diste un cabrito...”, “y me ponía la camiseta azul, a pesar de que a mí me gustaba ir con mi vestido recién comprado, toda elegante... y me tenía que poner la camiseta azul con el cartel de Ujier, que me quitaba toda la elegancia... y ni siquiera me diste un cabrito...”, “y estaba sin comer los domingos, y me asomaba por la puerta del cuarto y veía una cola hasta la otra puerta, y no podía comer hasta las 7 de la tarde... y ni siquiera me diste un cabrito...” ¡Santo Dios!

¿Sabes que la Biblia se explica a sí misma? La Biblia se interpreta a sí misma, no tienes que buscar a un gran teólogo, Dios bendiga a los grandes teólogos, si es que realmente son grandes teólogos, porque no es el que se autodenomina o le denominan, sino es el que Dios unge para ello; pero la Biblia se interpreta a sí misma. Fíjate que cerca está la interpretación, versículo 31, el padre le dijo:

*Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.*

Eso es lo que a Dios le hubiera gustado que fuera, la realidad es que este hombre, ni estaba con el padre, ni entendía, ni sentía, ni se daba cuenta que todas las cosas del padre eran de él. Entonces tú siempre has visto al malo, al hijo prodigo, que era un tipo malo ¿verdad?, que luego se arrepintió y vino, pero el otro hermano que estaba sirviendo al padre no era tampoco mucho mejor; voy a explicarte: Mira, trabajar en la casa del Padre, trabajar en la obra de Dios, trabajar en la iglesia de Dios, trabajar en la visión de Dios, te da derecho a una herencia de bendición. Tal vez alguien piensa: Bueno, pastor, tú estás hablando un poco de algo galáctico, de algo celestial...” No, voy a explicártelo con detenimiento, con mucho detenimiento. Cuando tú sirves en la iglesia del Señor, cuando tú sirves en la visión, tienes derecho a una herencia de bendición, desde ya, desde que comienzas a servir. Ahora, fíjate qué dice la Palabra: *Tu siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas*, pero, ¿sabes lo que sucede? Realmente el hijo mayor no estaba con el padre, te lo voy a explicar, vamos al versículo 28:

*Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase.*

Cuando tú estás con el Padre, cuando tú tienes comunión con el Padre, tú acabas pensando cómo piensa Dios, ¿te das cuenta?, Dios llama las cosas que no son, como si fuesen; Dios te da el principio y te dice: *Tú siempre estás conmigo*, por lo tanto, *todas mis cosas son tuyas*. ¿Pero sabes por qué él no había disfrutado ni siquiera un cabrito?, porque él no estaba con el Padre, él trabajaba para el Padre, él trabajaba en la iglesia, él movía sillas, él cocinaba, él se ponía la camiseta, pero no estaba en comunión con Dios; porque tú puedes mover las sillas, tú puedes

cocinar; tú puedes hasta predicar, cómo yo he visto alguna gente predicar sin ninguna comunión con Dios; ahora, si tú sirves en comunión con Dios, acabas pensando como Dios piensa, y cuando viene el hijo prodigo, te alegras con el Padre, y eres el segundo que monta la fiesta, no el primero, porque a Dios nunca le vamos a ganar en corazón, pero eres el segundo que monta la fiesta, y ya te has comido quinientos mil cabritos, porque has entendido que todo lo que es del Padre, es tuyo; porque hemos comenzado leyendo: *Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra...* quita tu mentalidad de escasez, de marginal, de que no tienes; a lo mejor Cesar Manuel no va a ser un cirujano ocular eminente, pero probablemente Dios le va a dar Palabra, que muchos cirujanos van a tener que escuchar con temor y temblor, y con respeto... *Pídeme, y te daré como herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra.* Quiero que entiendas esto, si vas a servir en la casa de Jehová, en la iglesia, tienes derecho a una herencia; ahora, ¿cómo obtienes la herencia? Tienes que estar en comunión con el Padre... tienes que estar en comunión con el Padre, porque cuando tú estás en comunión con el Padre, acabas pensando como piensa el Padre, de tal manera que respondes como respondería el Padre; te pongo un ejemplo: Matrimonio, cuando estás en comunión con el Padre, respondes lo que tienes que responder, callas cuando tienes que callar, ríes cuando tienes que reír, lloras cuando tienes que llorar, y eso va haciendo, sobre todo si es un asunto de dos que buscan de Dios, va siendo un matrimonio de calidad, es decir, *todas mis cosas tuyas...*

Voy a profundizar mucho más, y yo espero que muchos salgáis impactados con esta palabra, como yo he sido impactado. Tú tienes que cambiar radicalmente, ya, tu expectativa como hombre, como mujer, porque no solo eres un hijo, una hija, de Dios, además eres un servidor del Santo de Israel; eres un obrero en su Reino, en su iglesia, entonces tú tienes derecho a una herencia impresionante, a una herencia celestial que comienza ya, aquí, en tu vida, en tu matrimonio, en tu relación con tus hijos, en tu economía. ¿Cómo podríamos definir una persona bendecida? Una persona bendecida en términos de sociedad, sería una persona que tiene salud, una persona que tiene una buena economía, una persona que tiene una buena afectividad, ¿verdad?, hasta hay una canción que lo dice: Salud, dinero y amor... dice, el que tenga estas tres cosas, que dé gracias a Dios... bueno, esta canción tiene cierta sabiduría, no va mal encaminada... ¿cómo podríamos definir una persona bendecida? A nivel social lo definen, una persona que tiene salud, una persona que tiene una buena economía, una persona que tiene una buena afectividad (matrimonio, buena relación con los hijos, suficientes amigos), así es como socialmente se define; pero fíjate que aquí hemos leído: *Tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas...* pero es que Dios tiene mucho más que salud, buena economía, y afectividad. Hay personas que tienen buena salud, buena economía, buena afectividad, pero no tienen nada de paz, y cuando se acuestan por la noche están temblando... dicen: “¿me asaltarán esta noche?... ¿saltarán la valla del chalet?... ¿envenenarán a los perros?... ¿tirotearán a los vigilantes?” No tienen paz. Pero Dios te está diciendo: Tú siempre estás conmigo, en la casa del Padre, sirviéndome, y todas mis cosas son tuyas... lo que te está diciendo, es que si tú estás sirviendo en la casa del Padre, y estás con Él, es decir, si tienes comunión con Él... porque no debes mover una silla, si no es en comunión con Dios. Y tú dirás: Bueno pastor, si esto lo enseñó en el discipulado... pero si es que cuando yo coloco las sillas, estoy ayudando en la visión porque luego viene una persona y se sienta y escucha la Palabra; si, pero si tú no lo haces en comunión con Dios, la atmosfera que traes luego yo tengo que echarla a patadas en la ministración, porque no me deja ministrar, porque es de las tinieblas. Entonces, no debemos hacer nada que no sea en comunión con Dios. Ahora, en comunión con Dios, dice: *Tú siempre estás conmigo.* Cuando tú estás en comunión con Dios, todas las cosas de Dios son tuyas. Entonces la salud es de Dios, la economía es de Dios... *mío es el oro, mía es la plata...* yo no lo he dicho, lo dice la Biblia; la afectividad es de Dios... *Dios es amor...* ah, pero ¿la paz?, *todas mis cosas son tuyas... mi paz os dejo, mi paz os doy...* hay personas que tienen salud, que tienen economía, que tienen afectividad, pero no tienen estabilidad... “ah... escuché un rumor, van a despedir a gente de la empresa...” si, a lo mejor están ganando cinco mil euros... pero hay un rumor “van a despedir... hay

regulación...”, no hay estabilidad. Dice La Escritura que Dios es el mismo de ayer, de hoy, y por los siglos... *todas mis cosas son tuyas*, le dijo el Padre al hermano mayor; pero él ni siquiera había disfrutado un cabrito, porque en realidad no estaba con el Padre; trabajaba si, trabajaba en la casa del Padre, pero él pensaba de otra manera, él cuando venía el hermano prodigo, malgastador, le hubiera dado una somanta de palos, ¿es así o no? Así es cómo él pensaba: Le hubiera echado a la calle y le hubiera dicho: tú eres un sinvergüenza... fuera de aquí. Eso es lo que hubiera hecho contigo y conmigo ese hombre, cuando volvimos a los pies de Jesús... nos hubiera echado a patadas a todos, pero gracias a Dios que Dios no es así, por eso, tú siempre estás conmigo significa: Tú siempre estás en comunión conmigo, es decir, tú piensas como yo... está claro que él no pensaba como el Padre, por eso ni siquiera de un cabrito disfrutó, ¿te das cuenta de esto?

Entonces, ten claro esto, si tú sirves a Dios en la iglesia, porque es en la iglesia, aquí, esto es lo que tenemos ahora para servir a Dios; si sirves en comunión con Dios, lo vas a hacer con el pensamiento de Dios, y vas a ir recibiendo, por tu forma de ser, por tu forma de hablar, por tu forma de callar, por tu forma de reír, por tu forma de llorar, por tu forma de esperar, vas a ir recibiendo todo lo que es de Dios para ti; porque esa es la herencia que Dios tiene para ti. ¡Santo Dios! Hay personas que tienen salud, que tienen economía, que tienen afectividad, pero no tienen respeto, no tienen honor, no tienen sabiduría, no tienen revelación de Dios. Cuántas veces Dios te va a revelar, porque todas sus cosas son tuyas, decisiones que tienes que tomar para que seas un hombre, una mujer, bendecida en todas las áreas de tu entrar, de tu salir, de tu respirar, en tu carácter; y lo que decía antes, tal vez muchos de nosotros no vamos a ser ya cirujanos oculares eminentes, pero si Dios nos va a dar una Unción, y ponía antes a Cesar Manuel como ejemplo, una Unción, una Palabra, que mucha gente eminente en esta sociedad va a escuchar con mucha atención, porque es Palabra de Dios, y es Unción del cielo, para bendecir muchas vidas. *Todas mis cosas son tuyas*, le dijo el padre; pero él estaba enfadado y después de decirle todo lo que le había ayudado, todo lo que había trabajado, le dijo: Ni un cabrito me diste, ¿por qué? Porque no había entendido nada desde el principio; entonces ¿por qué hoy te estoy enseñando esto? Porque no quiero que te pase a ti; no quiero que tú seas de esos hermanos, de esas hermanas, en las iglesias evangélicas que dicen: “Si, con todo lo que yo me esforcé y vino el pastor y mira lo que hizo... o vino esa sinvergüenza y se lo llevó, y pasó esto y pasó lo otro...” ¿para quién trabajas, para Dios o para los hombres? *Tú siempre estás conmigo* (esa es la clave); no hagas nada que no sea en comunión con Dios, porque la carne tiende a eso, la carne tiende a “ah, ¿es viernes o es miércoles? ¿qué nos toca, evangelismo?... ah, nos toca radio, nos toca televisión...”, la carne tiende a hacer las cosas, a cumplir pero no a poner corazón, no a poner espíritu, no a llegar en comunión; y ya llega un momento en que nos aprendemos las palabras y las formas, y damos aparentemente la talla, pero en el mundo espiritual no podemos engañar a nadie, en el mundo espiritual todo está claro, todo está transparente. *Tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas...*

Tú tienes que entender que tu servicio en la iglesia, tu esfuerzo cuidando ovejas, llamando a los hermanos nuevos invitándoles a recibir el discipulado, compartiéndoles la Palabra de Dios, dándoles consejo de La Escritura, que tú ya has recibido; todo ese esfuerzo, todo el trabajo que hacéis, tiene que tener como resultado una gran bendición cada día para tu vida; ahora, solamente hay camino, no es ni el del hijo prodigo ni el del hermano mayor, es de lo que el Padre confesó: *Tú estás conmigo...* ese es el camino, *tú siempre estás conmigo*, y todas las cosas son tuyas... Empieza a pensar que tú vas a ir recibiendo todo lo que Dios tiene, empieza a quitarte esa mentalidad marginal, de escasez; no, no, no, no, empieza a cambiar tu pensamiento y sirve con este principio, tú siempre estás conmigo... no hay otra forma querido hermano, porque si sirves en la carne, si sirves en desconexión con Dios, te va a pasar como a ese hombre, te vas a frustrar mucho, y tu confesión va a ser esa... con todo lo que yo hice, y ni siquiera me diste un cabrito, ¿alguien ha entendido esto? Hay una herencia de bendición cuando tú sirves en el Reino



de Dios, pero solo si sirves en comunión con Dios; porque servir desconectado de Dios, se llama estorbar; si yo sirvo desconectado de Dios, lo que hago es estorbarle a Dios. Si tú sirves desconectado de Dios, lo que haces es estorbarle a Dios; ahora, si tú sirves en comunión con Dios... *tú siempre estás conmigo*, tú eres todos los días bendecido y vas recibiendo.. si tú sirves en comunión con Dios, tú vas a ir recibiendo las cosas del cielo, vas a ir recibiendo revelación, vas a ir recibiendo respeto de los demás, vas a ir recibiendo salud, vas a ir recibiendo economía, vas a ir recibiendo afectividad... vas a ir recibiendo... ¡Pídeselo a Dios! A lo mejor necesitas que Dios te indique "mira, un poquito a la izquierda... ese marido que me estás pidiendo, gírate un poquito a la izquierda..." no, es que yo solo miro para adelante... "no, mira, un poquito a la izquierda", dice: *Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra*, es decir, Dios te quiere ver bendecido en todas las áreas, Dios te quiere ver próspero, en abundancia en todas las áreas. Mira, ahora Julián ha tenido, ahora ya maduro, a Nohemí, y Nohemí va a ser una mujer de Dios, Nohemí va a ser una niña que nace bajo la Unción, que nace bajo los propósitos de Dios, bajo el orden de Dios; es un nuevo nivel, es el fruto de una nueva posición delante de Dios... *Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra*, es decir, tienes que pedir; pero también vas a recibir sin pedir, porque el hecho de que tú estés en comunión con Dios hace que todo lo que es de Dios sea tuyo, y tú lo vas recibiendo poco a poco.

Voy a concretar un poquito más ¿cómo lo recibes? Lo vas recibiendo a medida que tu forma de ser va cambiando y ponía antes el ejemplo del matrimonio; en la medida que tú estás en comunión con Dios y tu esposo o tu esposa también lo está, se aprende a callar o se aprende a hablar, o se aprende a mirar, o se aprende a entrar, o se aprende a salir, o se aprende a pensar más correctamente para ir construyendo un matrimonio de excelencia, porque no valen nuestras ideas; no valen las ideas del hermano mayor, las ideas del hermano mayor eran muy diferentes a las ideas del Padre. El hermano mayor, decía antes, nunca hubiera hecho fiesta cuando su hermano menor volvía a la casa. No valen nuestras ideas. En la medida que estamos en comunión con Dios, nuestra forma de pensar va cambiando; la prueba de que el hermano mayor no estaba con el Padre... *tú siempre estás conmigo*... Dios está diciendo, está llamando a las cosas que no son, como si fuesen; te está dando la clave de principios que funciona, pero está revelando que el hermano mayor no estaba con Él, ¿por qué? porque no piensa como Él; si tú estás con el Padre, si tú estás en comunión con el Señor cada día, acabas pensando como Él piensa, y si en algunas cosas no piensas como Jesús piensa, el Espíritu te está dando un toquecito y tú lo sabes, tú sabes que te quiere corregir; y tú estás allí que cambias, que no cambias. Allí se ve claro que el hermano mayor no estaba con el Padre, trabajaba en la casa del Padre, dice: *Tú siempre estás conmigo*...no estaba con el Padre, la prueba es que no pensaba como el Padre.

Todo lo que has aprendido, si tú lo aplicas, te va a llevar a un nivel de mucha bendición, de una excelencia extraordinaria. Hoy he querido hablar de una herencia de bendición, porque cuántas veces se hacen cosas en las iglesias pero no se hacen en comunión con Dios; y tú dirás: "A nivel natural, ¿cómo se discierne que una silla está colocada en comunión con Dios o en la carne, y en desconexión del trono de Dios? ¿cómo se puede discernir eso?" por la bendición que tú estás recibiendo. Yo lo discierno a nivel espiritual, cuando entro en este lugar, y cuando comienza el culto, a nivel espiritual yo recibo cómo están los niveles, cómo están las cosas espiritualmente... pero ¿qué es lo que te está mostrando si estás sirviendo en comunión con Dios o estás simplemente haciendo cosas en la casa del Padre? Si llevas ya dos, tres años o un año, y ya te estás empezando a enfadar un poquito, y eres como el del dedo "y ni siquiera me diste un cabrito..." reflexiona, piensa, porque la bendición de Dios viene.. está establecido, dice: *Tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas*. En el mundo natural uno puede montarse las películas que quiera, en el mundo espiritual las cosas son como son... *Tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas*; Dios quiere que seamos gente bendecida, que seamos sabios, que nos tengan respeto, ¿por qué? porque tenemos la Palabra de Dios en el momento justo, en el

trabajo, en el vecindario, cuando me cruzo con el vecino en el ascensor tengo la sonrisa o la cara seria, según lo que el Espíritu me muestra; entonces, eso obtiene el respeto del vecindario, porque me muevo no por razones naturales, sino por razones del Espíritu Santo, ¿cómo vas a elegir un esposo, una esposa, si no es en la comunión con el Espíritu Santo? ¡En qué lío te puede meter!... cómo vas a tener estabilidad en tu vida, aunque a tu lado caigan mil y diez mil a tu diestra, y puedas dormir en paz, si no es por la comunión con el Espíritu Santo, que te ha dicho: A ti no te va a pasar... y a tu lado hay un montón de gente viviendo en inestabilidad, en falta de paz; pero tú duermes tranquilo; tú vives tranquilo porque sabes que a ti no te va a pasar, porque Dios te lo ha dicho. Hace tres años y medio éramos veinte personas, Yolanda Artola era la número 20 (permíteme que haga este ejemplo), ahora somos más de quinientas personas, vamos camino de ser mil... mil hombres y mujeres remando en la misma dirección ponen patas arriba un país, confrontan un país; ahora, es fundamental aplicar los principios de Dios, es fundamental aplicar las ideas de Dios; hay mucha gente en las iglesias haciendo cosas sin tener en cuenta estos principios, su discurso yo ya lo conozco, en dos, tres, cuatro, cinco, siete, diez años... El ni siquiera me diste un cabrito... con todo lo que yo hice...”, porque el que hace cosas sin estar en comunión con Dios, no tiene derecho a las cosas de Dios, no las recibe... es todo pesar, es todo trabajo, es todo esfuerzo, es todo sofoco.

Entonces, tú tienes que aprender este principio, y todo lo que tú hagas, en la alabanza, en la adoración, como diácono, en el evangelismo, en la danza, en el mimo, en la escuela dominical, hazlo todo en comunión con el Señor... hazlo todo en comunión, porque eso te da derecho a una herencia celestial que comienza aquí, porque te viene salud, te viene bendición económica; te viene afectividad, porque ese hombre, esa mujer, que tú estás buscando (estoy hablando para los que quieren casarse), se va a fijar en esa persona que está llena del Espíritu Santo; esa es la que te interesa para tu vida; vas a tener respeto, vas a tener la sabiduría del cielo ¡Aleluya! Vas a tener paz cuando a tu alrededor no hay ninguna paz; hay gente que tiene salud, que tiene economía, que tiene afectividad, pero todos los días piensa que se va a enfermar... ¿conoces gente así en el mundo? Hay gente así en el mundo y en la iglesia, todavía no han recibido la paz del cielo... *todas mis cosas son tuyas...* no lo han recibido, algo pasa, algo falla; no hay estabilidad en las vidas, no hay estabilidad; la estabilidad es de Dios, Yo soy el mismo, dice Jesús, ayer, hoy, y por los siglos... todavía no han recibido... *todas mis cosas son tuyas*, dijo el Padre... algo pasa, no han recibido esa bendición, no hay revelación en sus vidas para tomar decisiones. Dice La Escritura, que en sueños José recibió revelación para que fueran por otro camino, si lo dice La Escritura es para que sepas que sucedió y para que sepas que puede suceder contigo. Dios te puede revelar en sueños qué decisiones debes de tomar para tener éxito en tu vida... *todas mis cosas son tuyas*, todo lo que es del cielo, todo lo que es de Dios... ¿qué imaginas que es el cielo? ¿qué imaginas que son las riquezas en gloria, del Señor? ¿qué es? ¿tener salud, tener medios? ¡Es mucho más! Es potencia, es una mente clara, es seguridad en tu vida, es capacidad de perdonar, es capacidad de integrar, y de abrazar al prodigo que viene del mundo de desperdiciar su vida; ¿qué son las riquezas del cielo? Es poder amar, es ser como es la naturaleza de Dios, es tender la mano cuando nadie la tiende; es poder andar la segunda milla, cuando nadie lo haría, porque en lo natural no hay motivos para hacerlo, pero así es Dios; es tener la capacidad de respirar como Dios respira... *todas mis cosas son tuyas...* es la bendición de poder estar ahí de pie, cuando nadie puede estar de pie ante lo que ha pasado... *todas mis cosas son tuyas*; sigue desarrollando tu mente ¿qué significa... qué son las cosas de Dios? Es mucho más que la salud, es mucho más que la economía, es mucho más que la afectividad... es mucho más; es poder ser un padre, o una madre con el peso de Dios, que los hijos respetan porque saben que Dios está con él o con ella, ¿qué son las cosas de Dios? Es poder tener la autoridad en el mundo espiritual para decirle al diablo: Tú aquí ni te acercas, ni a mi vida, ni a mis hijos, ni a mi familia; porque Dios te ha dado la autoridad en el mundo espiritual... esas son las cosas de Dios... *todas mis cosas son tuyas...* ¿qué quería decir Dios cuando decía eso? ¿qué son las cosas de Dios? Es mucho más de lo que imaginamos; Dios se mueve a la velocidad de la luz, por lo menos; Dios no

necesita dormir... dice La Escritura: Yo trabajo, mi Padre trabaja... ¿cuáles son las cosas de Dios? ¿qué piensas que son las cosas de Dios? Pasaría toda la eternidad para conocerlas; a veces tenemos una mente muy pequeñita, resolvemos nuestras necesidades con un café o una chocolatina, o un par de bollos; o dormir un poquito, comprarnos una prenda de vestir, ¿verdad? ¿a qué se refiere Dios en su Palabra cuando dice: Todas mis cosas son tuyas... qué son esas cosas? ¿de qué capacidades está hablando, de qué fortalezas está hablando, de qué identidades está hablando... de qué posibilidades está hablando? Está hablando de algo impresionante... tú siempre estás conmigo...

El servir a Dios te da derecho a una herencia de bendición, y aquí es cuando puedes entender ese versículo, cuando dice el apóstol: *Tu trabajo en el Señor no es en vano...* tú trabajo en el Señor, es decir, en comunión con el Padre, no es en vano, va a dar fruto, te sorprenderá; te sorprenderá con gente a la que le dedicaste tiempo, estando tú en comunión con Dios, que vivían una vida perdida, te sorprenderá ver cómo acaban siendo hombres y mujeres de Dios, que son usados de una forma extraordinaria en el Reino de Dios, y tú recordarás: "Ah... ese día estaba apurado, estaba apurada, y tuve que salir corriendo y ni siquiera me dio tiempo a comprar la leche o el cola cao, pero le dediqué tiempo...", y lo hiciste en comunión con Dios, ahí es donde entiendes la Palabra, *tu trabajo en el Señor no es en vano...* y verás el fruto; y cómo dice La Escritura, verás el fruto de tu aflicción, y quedarás satisfecho... porque todas las cosas de Dios, verás que son tuyas; porque las tendrás, porque estarán sobre ti, porque será una realidad, porque ya no llevarás un día sirviéndole en comunión con Él ... ya serán semanas, ya serán meses; no es lo mismo cuando uno empieza que cuando ya lleva meses, años, sirviéndole en comunión; hay una calidad de vida; todas sus cosas son tuyas... *Pídeme, y te daré por herencia las naciones...* ¿qué quieres tener... un pisito de dos habitaciones, cuando Dios te quiere dar las naciones, y los confines de la tierra? ¿alguien está entendiendo esto? Mira un poco las estrellas, las galaxias, los planetas... *Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y los confines de la tierra...* cuando eso se escribió, el ser humano conocía el 25% de planeta nada más; lo que quiero decirte, es que si Dios necesita crear otra vía láctea para ti, la crea.. ¿te das cuenta? Quiero que cambies tu forma de pensar, porque lo que te va a dar a ti eminencia, es la Presencia de Dios sobre tu vida, eso es lo que te va a dar la autoridad de Dios, porque todas las cosas de Dios son para ti, cuando tú estás en comunión con Él. Entonces tú podrás hablar a gente que en la sociedad es eminente, y ellos entenderán y sentirán, y dirán: "Guau, este hombre está hablando principios del cielo que nosotros ni conocemos, ni sabemos, ni entendemos..." pero es Dios en tu vida, son las cosas de Dios... todas mis cosas (dijo el Padre) son tuyas, así es cómo Dios lo ve... ahora, este hombre dice: "ni siquiera un cabrito me diste", era como el hombre lo veía.

¿Por qué te enseñé esto hoy? Para que dentro de un año, para que dentro de tres años, para que dentro de siete años, si el Señor no viene antes, y seamos mil, dos mil o cinco mil, o dentro de no se cuántos años seamos como dijo una hermana, cien mil... no vengas y digas: "Con todo lo que yo hice..." por eso te estoy enseñando esto... "con todo lo que yo me esforcé... y ni siquiera un cabrito me diste...", porque si tú sirves en el Reino de Dios, en la iglesia del Señor, tienes derecho a una herencia de bendición. Si tienes una mentalidad de escasez, de marginación en todas las áreas de la vida, tienes que empezar a cambiar tu forma de pensar, y pasar más tiempo con tu Dios cada día, con tu creador; buscar más comunión; y todo lo que hagas, hazlo en comunión.

Estoy muy feliz de saber que en este último año casi no hemos tenido problemas en la iglesia, hablo de problemas de roces, de peleas, ¿sabes por qué? porque cada vez tenemos más comunión con Dios, porque cada vez nos es más fácil perdonar; no es que no hayamos tenido nada, pero hemos tenido menos, porque cada vez nos es más fácil andar la segunda milla, porque cada vez cuando el hermano te pisa sin querer, o queriendo, porque hay las dos partes... cada vez tenemos más capacidad de perdonar y decir: bueno... ¡qué Dios le bendiga!, porque tú estás cada vez más lleno de Dios, o más llena de Dios, que dices: bueno.... Pobrecito, si lo ha

hecho sin querer, pobrecito... no se ha dado cuenta; y si lo ha hecho queriendo, pobrecito que está en tinieblas todavía, y se dedica a pisar a los hermanos, pero yo estoy lleno de la gloria de Dios, del gozo de Dios, de la bendición de Dios, de la alegría de Dios, de las cosas de Dios, y estoy tan bendecido que encima tengo los zapatos grandes, que cuando me pisan ya no me pisa el pie, me pisa el zapato; tengo la protección de Dios... ¿te das cuenta? Porque ya uno aprende a protegerse.

No voy a hablar mucho más, esto sería el capítulo 4, como veis es una enseñanza más corta, pero es vital; porque quiero verte bendecido, bendecida en sobreabundancia, en todas las áreas de la vida; de hecho muchos de vosotros, de un año, de dos años a esta parte o de tres años a esta parte, yo os veo muy bendecidos, pero esto solamente es el principio. Por ejemplo, para mí es una bendición tener aquí a Yolanda Artola, con sus hijas; para mí que Yolanda pueda tener aquí a sus hijas, es una gran bendición ¿verdad?, en la iglesia, es una gran bendición, porque Yolanda podría estar en la iglesia, pero no sería igual si sus hijas estuvieran en el mundo, ¿te das cuenta? Dios ha bendecido a Yolanda también, con sus hijas en la iglesia, y las hermanas están en la danza, Dios les está dando sueños; eso es bendición para Yolanda. Yo veo mucha bendición en muchos de vosotros, pero tengo que deciros: Hay mucha más bendición de la que tenéis, hay mucha más bendición... por ejemplo, miro a Cecilio y a Mabel, ¡Santo Dios! A este hombre le han cambiado, pero hay mucha más bendición... hay mucha más, es que ni imaginamos. Tienes que cambiar esa forma de pensar... todas mis cosas, dice Dios, son tuyas... Si tú eso lo piensas bien, hoy te vas de aquí pegando saltos de alegría y te detiene la policía y dice: ¿qué le pasa a este hombre? Y entonces le explicas: Espera un momento, mira Lucas 15, policía, se lo voy a explicar... es que hoy he entendido que Dios me dice que toda sus cosas son mías... entonces, mucho cuidado... ¿y sabes lo que va a pasar? Va a decir la policía: Mira, déjale que se vaya... Hay mucha, mucha, mucha más bendición de la que tú creías... tú no habías entendido esto, seguramente hasta ahora, todas las cosas de Dios son para ti... *El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?* Rom.8:32 ¿veis que importante es conocer toda la Biblia? El Espíritu viene y te la recuerda y aunque no sepas la cita, para eso está la concordancia o el ordenador... *El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?* Tú tienes que salir de aquí hoy, pegando saltos de alegría porque has entendido que todo lo que es de Dios, que es impresionante, que ni siquiera nos hemos parado a entender cuáles son las cosas de Dios... es algo glorioso, es algo majestuoso, es extraordinario, todas las cosas de Dios... sabiduría, inteligencia, rapidez, salud, economía, saber estar, respeto, sobriedad, aplomo, tantas cosas... paz, estabilidad, rigor; ese padre o esa madre que se pone ahí, y tiene esa estabilidad, ese rigor, fuerza de Dios, y le habla a los hijos y los hijos saben que es Palabra de Dios, saben que Dios está con ese hombre, con esa mujer... ¡Santo Dios!... dice La Escritura: *El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?* Este versículo debes aprenderlo de memoria... ¿qué cosa son todas las cosas que Dios te va a dar? Si nosotros siendo malos damos buenas cosas a nuestros hijos... Amén.